906 Semanario COMEXPERU

















DESEMPEÑO DEL PERÚ EN LA ALIANZA **DEL PACÍFICO**



Se autoriza la difusión y reenvío de esta publicación electrónica en su totalidad o parcialmente, siempre que se cite la fuente.



El Perú necesita de todos

La falta de diálogo entre las principales fuerzas políticas viene generando una tremenda inestabilidad que golpea duramente la economía peruana, pues impide que recupere el dinamismo requerido para la toma de decisiones de inversión, generación de empleo y reducción de la pobreza. Más allá de los intereses políticos, es claro que existen muchos puntos en común que no están siendo aprovechados por el tira y afloje, errores y desaciertos de todos lados; y se está dejando pasar una gran oportunidad para nuestro país.

Estas fuerzas comparten principios respecto de una economía de mercado, la libre competencia, la disciplina fiscal y la integración a la economía global, así como visiones similares sobre el rol del Estado y la actividad privada, la desregulación y el fomento de la inversión. Además, tienen posiciones comunes sobre temas prioritarios, como educación, salud y lucha contra la corrupción. Si el Perú estuviera en el centro de la discusión, veríamos que son más los puntos en común que las diferencias. Unidos podrían atender los grandes problemas del país y llevar adelante reformas importantes y aún pendientes —como la laboral—, que impulsarían la competitividad del país y limpiarían la cancha para otras que les seguirían, e incluso para que el siguiente Gobierno se enfoque en las que puedan quedar pendientes. Los ganadores de la situación actual son claramente aquellos que no comparten estos principios y visión del país. Es urgente que nos detengamos a pensar en ello, porque el costo puede ser muy alto.

Hoy tenemos un país que, si bien acumula 16 semestres consecutivos de crecimiento económico, crece a tasas que no alcanzan para lograr el dinamismo que se requiere para la creación de empleos y la reducción de la pobreza. En el primer semestre, el Perú creció un 2.3% y se espera finalizar el año con un 2.8%. En este mismo periodo, la inversión pública y privada cayeron un 10% y un 4.3%, respectivamente. Y aunque las exportaciones muestran un resultado favorable, al crecer un 23% en el periodo enero-julio, todavía queda mucho por hacer. Y para ello se requiere que todos estemos unidos, porque el Perú está primero.

Para finalizar, desde la Sociedad de Comercio Exterior del Perú - ComexPerú, queremos agradecer a Fernando Zavala, un excelente profesional y demócrata, comprometido con el diálogo y el desarrollo de políticas de Estado en favor de los peruanos, sobre todo de los más pobres. ¡Muchas gracias, Fernando!

Jessica Luna Gerente General de COMEXPERU

Director
Jessica Luna Cárdenas
Co-editores
Rafael Zacnich Nonalaya
Jaime Dupuy Ortiz de Zevallos

Equipo de Análisis
Raisa Rubio Córdova
Pamela Navarrete Gallo
Elizabeth Marcés Everness
Rodrigo Paz Mundaca
Daniela Macetas Aguilar
María del Carmen Torres Postigo

Corrección
Ángel García Tapia
Diagramación
Eliana García Dolores
Publicidad
Edda Arce de Chávez
Suscripciones
Lorena López León

COMEXPERU-Sociedad de Comercio Exterior del Perú Bartolomé Herrera 254, Miraflores. Lima 18, Perú. e-mail: semanario@comexperu.org.pe Telf.: 625 7700

> Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú Nº 15011699-0268





La revolución de las empresas B

Un nuevo tipo de empresa, que no muchos conocen, ha surgido en el mercado y viene revolucionándolo con nuevas propuestas de valor que podrían dejar atrás y poner en jaque a las empresas tradicionales, en muchos sectores de la economía.

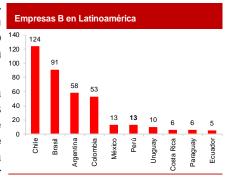
Los consumidores de hoy son más responsables con su entorno y, por ello, solo sobrevivirán aquellas empresas que puedan reinventarse e ir a la par con esta tendencia. Así, la población está cada vez más pendiente de quienes no solo producen para buscar algun tipo de lucro, sino que, a la vez, generan una mejora en la sociedad. A manera de ejemplo, si tienen la oportunidad de comprar una buena casaca para el frío, ¿preferirían comprarla de una empresa que solo las produce y vende, o de una empresa que te permite, solo con el hecho de comprarla, donar otra casaca a niños que viven en zonas de heladas en nuestro país? Este valor agregado marca hoy la diferencia.

Es así que en 2006 nace Sistema B, una propuesta que apunta a desarrollar economías que no solo crezcan financieramente, sino que puedan crear valor para el mundo, promoviendo formas de organización que puedan ser medidas también desde el ámbito del bienestar de la población. Con ello, nacen las denominadas empresas B, las cuales no solo miden su rentabilidad, sino también su impacto socioambiental, y se comprometen a tomar decisiones considerando este aspecto a largo plazo. Estas empresas quieren hacer un cambio usando como medio la fuerza de la oferta y la demanda para crear soluciones a problemas sociales y ambientales.

Para ser una empresa B se deben cumplir cuatro requisitos: i) estar constituida como empresa con fines de lucro; ii) tener un propósito, es decir, comprometerse a generar un impacto positivo en la sociedad; iii) cambiar sus estatutos para ampliar el deber fiduciario de sus accionistas y gestores, e incorporar intereses no financieros de largo plazo; y iv) obtener la certificación, con lo que se comprometen a operar con altos estándares de gestión y transparencia.

Perú cuenta hoy con diez empresas certificadas por Sistema B y tres en proceso de serlo. Estas van desde empresas que venden textiles producidos de manera sostenible y con respeto por el medio ambiente, hasta empresas que venden productos de saneamiento 140 básico a precios cómodos en zonas vulnerables, donde no llegan las conexiones de agua y desagüe.

Si nos comparamos con los países de la Alianza del Pacífico, por ejemplo, Chile cuenta con más de 100 empresas certificadas y Colombia con un poco más de 50, mientras que México, al igual que el Perú, están recién en una etapa inicial, con poco más de 10 empresas certificadas. De acuerdo con Sistema B, en el mundo existen un total de 2,240 empresas B, de las cuales 307 se encuentran en América Latina. Esto demuestra que la tendencia apenas empieza en nuestra región y tiene mucho campo para crecer y desarrollarse, sobre todo considerando la gran cantidad de problemas sociales que "Incluye empresas certificadas y en proceso de Fuente: Sistema B. Baboración: COMEXPERU. tenemos aún por atender.



¿QUÉ BENEFICIOS CONLLEVA SER UNA EMPRESA B?

Ser una empresa B implica tener un triple impacto: en la economía, en el ámbito social y en el medioambiental, de manera simultánea, y además ser parte de un movimiento presente en todo el mundo. Más en concreto, permite una mayor difusión y posicionamiento, pues cada vez hay más espacios para empresas B en medios de comunicación y eventos. Además, permite el intercambio constante de conocimientos y el aprendizaje permanente dentro de la misma comunidad B. Según un estudio realizado por Harvard Business Review, los millenials (que corresponden a cerca del 50% de la fuerza laboral) buscan empleos en empresas con propósito, así que las empresas B tienen un mayor poder para atraer estos talentos.

Según Sistema B, el 53% de las empresas B vende sus productos o servicios a otras empresas B. De estas, el 75% generó estas ventas luego de certificarse. Además, mencionan que ser empresa B les ha servido para tener nuevos clientes o proveedores que no son B.

Finalmente, pertenecer a este rubro te abre las puertas para participar de diferentes premios locales e internacionales, así como para acceder a capital semilla e incubaciones de diferentes actores del ecosistema social nacional, como Kunan, StartUp Perú, Innóvate Perú, Premio Protagonistas del Cambio UPC, Thaski, Para Quitarse el Sombrero, NESsT Perú, entre otras.

Las empresas B están redefiniendo el concepto del éxito y aspiran a ser las mejores no precisamente del mundo, sino para el mundo. Esperamos con muchas ansias ver crecer a este importante sector empresarial.

volver al índice



Sector textil peruano: ¿innovar o morir?

En décadas pasadas, el sector textil-confecciones fue uno de los más emblemáticos de nuestra economía y una importante fuente de empleo en la industria manufacturera; sin embargo, en los últimos años, ha experimentado un decrecimiento considerable. Así, en 2016, se exportó un total de US\$ 1,196 millones en textiles, un 10.1% menos respecto al valor exportado en 2015 y un 33.8% menos que en 2014 (ver <u>Semanario N.º 881</u>). Con esto, ya son cuatro años consecutivos que las exportaciones del sector experimentan una caída y es poco probable que en 2017 se pueda revertir esta tendencia, si consideramos el leve incremento del 3% interanual registrado en el primer semestre.

Uno de los aspectos que explica esta contracción es, sin lugar a dudas, la baja capacidad innovadora del sector. Según la Encuesta Nacional de Innovación en la Industria Manufacturera, elaborada en 2015 por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), el 61% de empresas manufactureras realizó actividades de innovación, pero en el caso de las empresas de productos textiles dicho porcentaje ascendió solo al 49%, uno de los más bajos de la industria. Esto correspondió tanto a la innovación tecnológica, relacionada con mejoras en los productos o en los métodos de producción, como a la no tecnológica, relacionada con cambios en las prácticas de negocio, la organización empresarial y la comercialización de los productos. Asimismo, se encontró que solamente el 5.3% de empresas de fabricación de productos textiles y el 1.6% de empresas de fabricación de prendas de vestir protegen sus innovaciones.

Esta carencia se evidencia también en la lenta adaptación al cambiante mercado global. Una tendencia a la cual nos adaptamos muy tarde, por ejemplo, fue al cambio de la demanda mundial de textiles a las fibras sintéticas (ver <u>Semanario N.º 853</u>). La consecuencia fue la caída en las exportaciones de *t-shirts* de algodón, tradicionalmente nuestro principal producto de exportación textil (una caída del 34.6% entre 2013 y 2016); mientras que otros productos, como camisas de fibras sintéticas, hilados y prendas de vestir de lana, aumentaron su valor exportado en dicho periodo.

Sin embargo, hoy, las fibras sintéticas no son nada nuevo. Basta con indagar un poco sobre tendencias mundiales para evidenciar la alta capacidad innovadora de la industria. Prendas reutilizables a base de plásticos, tejidos a partir de fibras de alimentos como la piña, textiles que reaccionan a la lluvia y el viento, son ejemplos de cómo la exploración tecnológica y la búsqueda de la sostenibilidad ambiental han llevado a la industria a encontrar nuevas posibilidades de innovar en el desarrollo de los textiles, ya sea por medios industriales, biológicos o tradicionales.

Tampoco podemos hablar de innovación sin referirnos al algodón, materia prima fundamental para el sector, cuyo caso hemos discutido ampliamente en ediciones anteriores (ver semanarios N.º 883 y N.º 868). No solamente la oferta nacional es insuficiente, sino que, debido a la moratoria al ingreso de semillas y productos genéticamente modificados establecida en el Gobierno anterior, nuestro país no puede apostar por la introducción de semillas genéticamente modificadas, que harían a los cultivos más resistentes frente a ciertos insectos y plagas, y mejorarían por tanto su productividad y calidad sin atentar contra nuestra biodiversidad.

En este sentido, el sector textil-confecciones no puede seguir operando bajo una modalidad tan pasiva y tradicional. Urge mayor innovación: búsqueda de nuevos nichos, ampliación de nuestra oferta e incursión en productos de alta gama y hechos con insumos sintéticos, que incorporen nuevas tecnologías a la producción. Debe establecerse también una agenda que promueva la competitividad y la productividad, ya sea mediante la reducción de los sobrecostos existentes, la mejora de la infraestructura y la logística, o la lucha contra la alta subvaluación y el contrabando con las medidas adecuadas.

Al respecto, recientemente, el Ministerio de la Producción señaló que se están evaluando distintas medidas para darle un mayor impulso al sector, que incluyen acciones para combatir la subvaluación y eliminar las barreras burocráticas y los trámites innecesarios —identificados a través del portal Dime Tu Traba—, que impiden el desarrollo y le restan competitividad a este y otros subsectores de la industria. También se despliegan esfuerzos desde otras plataformas, como la feria internacional Perú Moda, cuya última edición se enfocó fuertemente en la innovación, con charlas sobre lo último en tendencias y tecnología aplicada al rubro textil.

Un sector tan emblemático de nuestra economía y uno de los más dinámicos en la generación de empleo no puede quedar condenado al olvido: solo nos queda adaptarnos e innovar.

Ingresa al BUZÓN ELECTRÓNICO

La forma más rápida y segura de acceder a las notificaciones y comunicaciones que te enviemos.

Ahora también desde el App SUNAT



www.comexperu.org.pe

● ● ● 04



Una mirada a la banca

La introducción de métodos de pago más seguros y eficientes y la creación de nuevos dispositivos para realizarlos son tareas asumidas por las distintas entidades bancarias del país, con la finalidad de facilitar transacciones y fidelizar clientes. A nivel de empresas, el uso de tarjetas de débito y crédito, cajeros automáticos y medios de pago virtuales son de suma importancia, pues gran parte de sus transacciones se efectúan a través de ellos.

Hoy, cada vez más personas y negocios optan por el "dinero plástico", es decir, el uso de tarjetas de crédito y débito autorizadas por las distintas entidades bancarias. En el gráfico se puede observar que la emisión de tarjetas de débito ha mantenido una tendencia creciente en los últimos años (16.5 millones hacia julio de 2017). Según la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS), el banco que ha emitido la mayor cantidad fue el Banco de Crédito del Perú (5.9 millones en acumulado), seguido por el BBVA Continental (4.2 millones) y Scotiabank Perú (2.4 millones). Las ventajas de esta modalidad incluyen las bajas o nulas comisiones y los beneficios que ofrece cada banco por el uso de sus tarjetas, tanto a personas naturales como a empresas (descuentos, cupones, puntos canjeables, entre otros).



Fuente: SBS. Baboración: COMEXPERL

Por otro lado, la cifra de tarjetas de crédito se ha mantenido estable, contabilizándose 6.5 millones hacia julio. En este escenario, el Banco Falabella es el que encabeza la emisión,

con 1.4 millones, seguido por el Banco Ripley (1.2 millones) e Interbank (0.9 millones). Una de las principales ventajas de esta modalidad es la creación de un historial crediticio en el sistema bancario, que les permitirá a los consumidores transmitir confianza a sus prestamistas cuando deseen acceder a créditos mayores.

¿A DÓNDE VAN LOS PRÉSTAMOS?

De acuerdo con cifras de la SBS, los créditos directos totales otorgados por la banca múltiple ascendieron a S/ 235,728 millones en julio del presente año, lo que refleja un aumento del 1.6% con respecto a julio de 2016. Sin embargo, su crecimiento promedio entre 2012 y 2016 se ubica en un 14.4%, por lo que este año la emisión de créditos se habría desacelerado notoriamente. Esto se debe, en parte, a la caída de la confianza empresarial como consecuencia de los distintos acontecimientos que han afectado a la economía en la primera mitad del año, entre ellos los escándalos de corrupción y los desastres provocados por el fenómeno El Niño.

Las entidades que conforman la banca múltiple concentran buena parte de sus créditos en las grandes y medianas empresas. Prueba de ello es que el 33% de los créditos directos que otorgaron, a junio de 2017, se destinó a dichos negocios.



Respecto de las pequeñas empresas, la banca múltiple mantiene su liderazgo al proveer S/ 14,005 millones, más de la mitad de los créditos directos registrados (S/ 25,051 millones). El resto es administrado, en su mayoría, por empresas financieras (11.1% del total) y cajas municipales (30.2%). Los créditos a microempresas, por otro lado, alcanzaron los S/ 3,061 millones y fueron provistos principalmente por las cajas municipales (38.6%), seguidas por la banca múltiple (38.6%) y las empresas financieras (22.7%). Esto se debe, principalmente, a que la mayoría de Mype corren mayor riesgo de no contar con el nivel adecuado de apalancamiento o de flujo de caja, lo que afecta su capacidad de pago; por tanto, no pueden acceder a créditos ofrecidos por la banca a tasas de interés preferenciales. En el gráfico se observa que la caída en los precios de los *commodities*,

de la mano con la desaceleración del país en 2014, provocó una fuerte caída en los créditos directos a las Mype, que se viene recuperando en los últimos 3 años.

La morosidad, sin embargo, no debe dejarse de lado. Si bien es bueno para la economía que las empresas en etapa de expansión y adaptación del mercado accedan a los créditos, no sirve de nada si no tienen la capacidad de pagarlos. Según la SBS, los cinco departamentos que registran los mayores porcentajes de morosidad pertenecen a la región selva: San Martín (10.2%), Loreto (8.9%), Ucayali (8.6%), Amazonas (6.7%) y Madre de Dios (5.6%). El monto agregado de créditos de estos departamentos alcanza los S/ 6,668 millones y representa el 2.5% del total de créditos totales.

Los indicadores de banca múltiple permiten distinguir, a grandes rasgos, el comportamiento de los créditos a nivel nacional. Los esfuerzos de las entidades bancarias por llegar a cada rincón del país permiten que cada vez más personas puedan acceder a tarjetas de débito o crédito que faciliten pagos y, por lo tanto, transacciones. Asimismo, la implementación de sucursales, cajeros automáticos y agencias promoverá que un mayor número de consumidores accedan a estas facilidades, lo que finalmente tendrá como resultado un incremento del gasto en consumo e inversiones.

volver al índice



Presupuesto Público 2018. ¡Aprovechémoslo!

El pasado jueves 7 de setiembre, el Ejecutivo sustentó ante el Congreso el proyecto de ley del presupuesto público para el año fiscal 2018. Cabe mencionar que el monto presupuestado asciende a S/157,159 millones, lo que implica un 10.3% más que en 2017 (frente al +2.9% de este último respecto de 2016). Como consecuencia, la calificadora internacional de riesgo soberano Moody's Investors Service elevó la proyección del crecimiento peruano para 2018 del 2.6% al 3.9%.

Este aumento en el presupuesto responde a una política anticíclica, que tiene como principales objetivos la reconstrucción del norte y la inversión en megaproyectos, como la construcción de la Línea 2 del Metro de Lima y la infraestructura necesaria para que se lleven a cabo los Juegos Panamericanos Lima 2019. Además, se ha asignado un mayor presupuesto a los sectores salud (+16.2%) y educación (+4.8%), este último debido en parte a los aumentos programados. A su vez, se está impulsando el gasto en capital, dado que el importe asignado ascendió a S/41,377 millones, con un crecimiento del 20.5% respecto al de 2017.

No obstante, en los últimos días se ha venido escuchando que este presupuesto, contrariamente a lo que señala el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), no es descentralizador, dado que el 77% del gasto en capital lo ejecutará el Gobierno central. Sin embargo, resulta necesario preguntarnos: ¿qué tan eficientes fueron los Gobiernos locales y regionales en su ejecución? Veamos...

Hasta agosto del presente año, los Gobiernos locales solo ejecutaron un 45.6% de su presupuesto institucional modificado (PIM), con casos como los de las municipalidades o mancomunidades de Apurímac y Pasco, que solo ejecutaron el 38.1% y el 39.5% de su PIM, respectivamente. Por su parte, los Gobiernos regionales tuvieron una mejor performance en lo que va del año, dado que ejecutaron un 53% de su PIM; sin embargo, algunos como el de Piura solo han ejecutado el 45.1% de su PIM, el cual fue mayor al presupuesto de las demás regiones.

Por lo tanto, aunque la ejecución del presupuesto se encuentra concentrado en el Gobierno central, el 79% de la misma se realizará en regiones fuera de Lima y Callao. Asimismo, más del 50% será destinado a las regiones donde se concentra la mayor población en situación de pobreza, como Ayacucho, Huancavelica, Huánuco, Loreto, entre otros departamentos. De esta forma, se impulsarán la mejora del Hospital Regional Zacarías Correa Valdivia de Huancavelica, la ejecución de proyectos de agua y saneamiento en Ayacucho, la pavimentación de 48 kilómetros en Huánuco, entre otros proyectos, con la finalidad de reducir la brecha en infraestructura en áreas amazónicas y andinas. Por tanto, resulta necesario analizar estas falencias y qué servicios básicos afectan.

BRECHAS QUE NO DEJAN AVANZAR

Según el Índice de Competitividad Regional (Incore) 2017, elaborado por el Instituto Peruano de Economía, los departamentos más rezagados en materia de competitividad fueron Cajamarca, Loreto, Huancavelica y Puno; mientras que en el pilar de infraestructura se encontraron los departamentos de Loreto, Puno, Amazonas y Pasco. A la luz de estos resultados, es evidente que existe una mayor necesidad de infraestructura adecuada en los departamentos de la sierra y selva.

La falta de infraestructura origina una baja cobertura de servicios necesarios para el correcto desarrollo de estas regiones. Por ejemplo, la escasa cobertura de agua en los departamentos de Loreto (57.7%) y Puno (67.6%), con respecto al promedio nacional (87.9%); o de desagüe en los departamentos de Huancavelica (35.8%) y Ucayali (36.5%), frente al 69.2% nacional, lo cual genera una mayor predisposición a contraer enfermedades. Asimismo, a pesar de que el promedio nacional del porcentaje de hogares con internet es del 26.4%, las regiones de Apurímac, Huancavelica y Puno se encontraron rezagadas con un 3.7%, 4.1% y 5.7%, respectivamente, lo que dificulta que estos hogares mejoren su productividad a través de la conectividad.

En suma, este aumento en el presupuesto será bueno en la medida que ayude a reducir las brechas en infraestructura, al margen de qué nivel de gobierno lo ejecute. Necesitamos aprovechar este shock de impulso fiscal para generar un mayor crecimiento a largo plazo, mejorando la competitividad de las regiones y dando mayor cobertura de servicios básicos que impulsarán un mayor capital humano. El gasto, en sí mismo, no nos ayudará; por ello debemos ser eficientes con lo presupuestado en cubrir estas brechas y así ayudar a los peruanos, en especial a los menos favorecidos.

























Desempeño del Perú en la Alianza del Pacífico

La Alianza del Pacífico (AP), conformada por Chile, Colombia, México y Perú, se ha convertido en uno de los bloques más sólidos y poderosos en América Latina y el Caribe. De ahí que llame tanto la atención del mundo entero. Este representa el 35% del PBI de América Latina y atrae el 45% de la inversión extranjera directa de la región, tal como se ha expuesto en ediciones anteriores (ver <u>Semanario N.º 888</u>). Por ello, supone grandes oportunidades para el Perú que necesitan ser aprovechadas.



Desde 2011, año en que se creó la AP, el Perú ha mostrado un mayor dinamismo comercial con los países miembros hasta 2014, cuando el valor total de nuestras exportaciones e importaciones fue de US\$ 7,981 millones. No obstante, en los últimos dos años ha caído: US\$ 6,737 millones en 2015 y US\$ 6,204 en 2016.

Por el lado de las exportaciones, estas cayeron en 2016 un 12.4% respecto de 2015, con un valor de US\$ 2,192 millones. Las exportaciones hacia Colombia fueron las que registraron la mayor caída (-18.9%), con un valor de US\$ 712 millones, especialmente por la disminución en los envíos de aceites de petróleo (-84.6%) y alambres de cobre refinado (-20.7%). En el caso de México, las exportaciones cayeron a US\$ 466.2 millones (-14.8%), mientras que las mercancías vendidas a

Chile fueron las de menor caída (-5.8%), al registrar un valor de US\$ 1,014 millones.

En 2016, los envíos de bienes tradicionales hacia los países de la AP fueron los de peor desempeño, con un valor de US\$ 718.9 millones, un 19.6% menos que en 2015. A pesar de que estos aumentaron un 1.1% en Chile, disminuyeron un 20% y un 54% en México y Colombia, respectivamente. Todo ello se debe a la caída de los envíos pesqueros (-27.6%) y de petróleo y derivados (-49.3%). No obstante, cabe destacar que los envíos agrícolas aumentaron un 68.5%, mientras que los del sector minero lo hicieron en un 11.2%, con valores de US\$ 53 millones y US\$ 392 millones, respectivamente, en 2016.

Asimismo, las exportaciones no tradicionales registraron una caída del 8.3% y un valor de US\$ 1,473 millones, un 67.2% del total de exportaciones hacia los países mencionados. El sector agropecuario fue el que destacó en sus envíos a Colombia, Chile y México, con un valor de US\$ 335.7 millones en 2016, un 20.2% más que en 2015. Sin embargo, el sector pesquero, con un valor de US\$ 23.6 millones (-17%); el metalmecánico, con US\$ 138 millones (-12.6%); el siderometalúrgico, con US\$ 204.8 millones (-9.7%), y el de minería no metálica, con US\$ 121.6 millones (-18.7%), demostraron notables reducciones que explicaron el resultado total para los bienes no tradicionales.

Por otra parte, en cuanto a las importaciones, estas tuvieron una menor caída en comparación con las exportaciones, con un valor de US\$ 4,012 millones (-2.7%). Esto se explica por la caída en las importaciones de bienes intermedios, que representan un 35.1% del total de bienes importados y que registraron un valor de US\$ 1,407 millones en 2016, un 9.1% menos que el año anterior. De igual manera, los bienes de capital y de consumo sumaron US\$ 879 millones (-0.9%) y US\$ 1,725 millones (-4.2%), respectivamente.

Tal como lo demuestran las cifras, el intercambio comercial con el bloque de la AP ha disminuido notablemente en los dos últimos años. Por ello, urge darle mayor importancia a la implementación de medidas para dinamizar el intercambio comercial, tales como eliminar barreras burocráticas y mejorar la logística de los procesos de importación y exportación. De igual manera, debemos seguir fortaleciendo nuestros lazos con este bloque, ya que sus accesos y flujos comerciales presentan mayor estabilidad que aquellos obtenidos con países miembros del Mercosur y la Comunidad Andina.

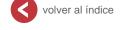
Por último, el Gobierno debe preocuparse por brindar facilidades con el objetivo de incentivar a los empresarios a seguir invirtiendo, especialmente en esta época de desaceleración económica, y que así nuestros productos puedan exportarse con mayor facilidad. Asimismo, es importante recalcar que, actualmente, las exportaciones representan un motor importante para el crecimiento económico de corto plazo y por eso no debemos descuidarlas.



#TributaciónCadaVezMásJusta

iTú también formalízate y empieza a crecer! Tenemos el **Régimen MYPE Tributario** para ti.

emprender.sunat.gob.pe



••• 07